Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG

ORPA

ORGANIZACION DEL PUEBLO EN ARMAS

ERUPCION

Integrante U.R.N.G.

VIVIMOS PARA LUCHAR — LUCHAMOS PARA TRIUNFAR

GUATEMALA JUNIO. 1983

AMENAZAS REPRESION Y FALSAS PROMESAS

Tal y como lo habíamos previsto, las contradicciones entre los distintos sectores de la sociedad con el gobierno del dictador fueron en aumento en el transcurso del mes de mayo, y ya en la segunda quincena del mes de junio llegaron al más alto nivel de confrontación.

La oligarquía y los partidos políticos, tradicionalmente colaboradores del régimen y que durante los primeros meses de gobierno habían dado su apoyo al dictador, se han sentido defraudados y engañados por la ambición de poder del grupo gubernamental, por su ineptitud para conducir la economía del país y, sobre todo, por su incapacidad para frenar al movimiento revolucionario.

El gobierno, ignorando la aguda crisis económica que padecen todos los sectores de la población, pretende recabar fondos para salvar el alto déficit del presupuesto estatal.

Para ello ha elaborado y pretende imponer, sin consultar a ningún sector, una reforma tributaria que sólo provocará un alto nivel de inflación, un decaimiento en el consumo y un fuerte descenso en la producción.

Esta medida antipopular, que hace recaer más impuestos sobre las espaldas del pueblo, ha desatado el más abierto rechazo y repudio de toda la población, especialmente por el impuesto al valor agregado -IVA-.

La situación social se torna así más crítica y explosiva porque, al altísimo índice de desempleo, a la situación generalizada de miseria, al casi nulo poder adquisitivo del pueblo, viene a sumarse este nuevo impuesto.

Por otra parte, los partidos políticos, ante la ya evidente intención del gobierno de mantenerse indefinidamente en el poder, iniciaron un ataque frontal, convocando a manifestaciones antigubernamentales, expresando críticas abiertas al dictador y exigiendo el retorno inmediato a la constitucionalidad.

Tanto los dirigentes de los partidos tradicionales como los de los nuevos partidos en formación, han manifestado su oposición al gobierno por negarse éste a dar fechas, ni siquiera aproximadas, para la convocatoria a elecciones.

A su vez, el enfrentamiento religioso en el país se ha agudizado de tal manera que amenaza con una confrontación de consecuencias imprevisibles. Situación provocada porque las sectas fundamentalistas, apoyadas por el gobierno y en especial por Ríos Montt, han iniciado una escalada agresiva en contra de los católicos, a los que presionan con amenazas para que cambien de religión

La Conferencia Episcopal, en un documento público, ha censurado este acoso gubernamental contra los católicos, además de manifestar su desacuerdo con otras medidas del gobierno.

Critican los obispos la formación de patrullas civiles, por ser un servicio militar obligatorio únicamente para campesinos e indígenas; critican los tribunales de fuero especial, porque desconocen la dignidad humana; y se oponen a la progresiva militarización del país, porque se realiza a costa del descuido de la atención sanitaria, la educación y las necesidades más vitales del pueblo.

A este panorama hay que sumarle que en los meses de mayo y junio el movimiento revolucionario realizó operaciones militares de tal calidad y asestó a las fuerzas del ejército golpes de tal magnitud, que el dictador, el ministro de Gobernación y el jefe del estado mayor del ejército han tenido que reconocer públicamente que las fuerzas guerrilleras están muy fuertes.

Así, a la crisis económica y política se une el fracaso militar del ejército; y el dictador tiene que desmentir sus proclamas victoriosas sobre el movimiento revolucionario, hechas unas semanas antes.

La represión Como respuesta.

Es evidente que la estabilidad política, que el gobierno tanto había publicitado, estaba basada únicamente en el férreo silencio impuesto por el estado de sitio. Tan pronto se levantó el estado de sitio, afloraron de inmediato las contradicciones, los grupos de oposición y el rechazo generalizado a todas las medidas gubernamentales.

En un primer momento, el gobierno respondió a los grupos de oposición con amenazas y acciones represivas, extendiendo la represión a casi todos los sectores de la sociedad.

Varios políticos fueron amenazados, algunos secuestrados y otros consignados a los tribunales, por desacato y ofensas al presidente. Hay políticos que aún permanecen en la clandestinidad por miedo a la represión gubernamental.

El ministro de la Defensa respondió a los obispos con palabras despectivas, tachándoles de incapaces para controlar a la Iglesia y calificando de subversivos a sectores católicos.

Bastantes medios de comunicación no se atrevieron a hacerse eco de la situación, por las presiones del gobierno; y aquéllos que dieron cabida en sus espacios noticiosos a las expresiones de crítica y oposición a la dictadura están sometidos a amenazas y acciones represivas.

Se trama el recambio.

Esta situación acrecentó el descontento en numerosos oficiales del ejército, que comenzaron a inquietarse seriamente porque el dictador y el alto mando militar, con su ambición de poder, están comprometiendo a toda la institución armada y guiándola al despeñadero.

Estos oficiales se dieron cuenta que hasta los sectores tradicionalmente aliados del ejército comienzan a desconfiar de la institución armada.

Un grupo de las fuerzas políticas tradicionales, aliado a un sector de la oligarquía y a un buen número de oficiales, han intentado una maniobra para desplazar a Ríos Montt, recomponer el esquema de poder e intentar salvar al régimen de la crisis general que le corroe.

La carta del general Echeverría Vielman, de crítica al dictador y alerta al ejército, es el índice más claro de esta maniobra, y detona en el momento más álgido como una prueba de fuerza de los grupos opositores.

La inmediata baja en las filas del ejército, impuesta como una sanción al general, aumentó el malestar al interior del ejército y llevó la situación a su momento más crítico.

Nueva táctica: Perdón y promesas.

El alto mando militar, controlado por el ministro de la Defensa, ante la gravedad de la situación, decide cambiar la táctica: el gobierno comienza a hablar de reconciliación, de reajuste de la política gubernamental y a ofrecer varias promesas de adelantar las elecciones.

El grupo de oficiales en el poder reitera su apoyo al dictador, porque eso les garantiza a ellos seguir usufructuando del estado, pero al mismo tiempo le imponen ciertas condiciones de comedimiento en sus discursos, especialmente con los políticos y oligarcas.

Le exigen también entablar diálogo con los distintos sectores de la oposición, suavizar las críticas a los partidos y dirigentes políticos y hacer la comedia, ya conocida, de pedir perdón por las ofensas vertidas contra los distintos sectores de la oposición.

El alto mando militar, para chantajear a la Iglesia Católica, obligó al dictador y al gobierno a asistir al entierro del cardenal y ordenó ofrecer hipócritas honores militares a su féretro.

Con esta nueva táctica de promesas, perdones y reconciliación, lo que busca la dictadura es reducir el clima de oposición, evitar un enfrentamiento inminente entre distintos sectores del ejército y ganar tiempo para la manipulación y consolidación en el poder.

El Pueblo sólo confía en su lucha

A la dictadura se le cierran todos los caminos. Las contradicciones y mentiras que ha desatado, la corroen y acabarán por devorarla.

La crisis económica y política, y sobre todo la situación social de desempleo, miseria y hambre, no van a solucionar con falsas promesas y perdones.

El pueblo no espera nada de este gobierno, ni cree en sus palabras y promesas. El pueblo espera y confía en sus luchas y en la guerra popular revolucionaria.

Las fuerzas revolucionarias, pese a las continuas contraofensivas del ejército, crecen y se consolidan. En los meses recién pasados han realizado complejas acciones militares con fuerzas combinadas de la URNG, sosteniendo prolongados combates con el enemigo y propinándole contundentes y aniquiladores golpes.

Y las armas del ejército han comenzado a pasar a manos de los revolucionarios en heroicos y aguerridos operativos de aniquilamiento y recuperación.

Llamamos a todos a organizarnos alrededor del movimiento revolucionario para acabar con este régimen antipopular, represivo e incapaz.

Sólo la amplia convergencia de todas las fuerzas progresistas, populares y democráticas abre la perspectiva cierta de una solución con el establecimiento de una gobierno revolucionario, patriótico, popular y democrático.

WWW.CEDEMA.ORG

OPERACIONES MILITARES DE FUERZAS COMBINADAS DE LA U.R.N.G.

Abril: Combate en Patzún. Chimaltenango.
Mayo: Emboscada y combate en Chupol. Quiché.
Junio: Emboscada y combate en Acatenango. Chimalt.

RESULTADOS

8 Transportes enemigos destruidos.
1 Tanqueta enemiga destruida.
1 Helicóptero averiado.
201 Bajas, entre muertos y heridos.

Recuperaciones
6 fusiles Galil.
2 escopetas.
3,000 tiros.
1 radio transmisor.
Diversos implementos militares.